

¡Yo hago cosa nueva!

Isaías 43:1-21

VC Isaías 43:19 "He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto y ríos en la soledad."

La tragedia en Ucrania, que comenzó cuando los rusos invadieron, lleva ya nueve meses. Es tan devastador ver no sólo la pérdida de ucranianos inocentes, sino también la pérdida de innumerables jóvenes rusos que han sido arrastrados al campo de batalla en contra de su voluntad. Y hace unos 2600 años, Israel también fue invadido por Asiria y Babilonia, las naciones más poderosas de la época, y su tierra fue devastada, y muchas personas fueron asesinadas o llevadas cautivas. Esto se debió a que los israelitas habían dejado a Dios, adorado ídolos y cometido muchos pecados atroces. Dios derramó su ira ardiente y juicio despiadado sobre los israelitas (Isaías 42:25). Si observa el pasaje de hoy, comienza con las palabras 'Pero ahora' para informarnos que la situación ha cambiado. Ahora Dios declara la salvación a las personas que se han perdido por la guerra. Esta salvación es una "cosa nueva" que es mucho más gloriosa que cualquier cosa que hayamos visto antes. Y esta "cosa nueva" continúa hasta el día de hoy. Oro para que descubras qué es esta "cosa nueva" a través del mensaje de hoy, y oro para que podamos ser usados en la "cosa nueva" de la obra de Dios en 2023.

Leamos juntos el versículo 1. "Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo; oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú." En ese momento, el pueblo de Israel perdió su país en la guerra, fue tomado cautivo por países extranjeros y tuvo que vivir una vida de esclavitud durante 70 años. Incluso momentos antes de ser llevados al cautiverio, se habían enorgullecido de ser el pueblo elegido del Dios eterno. Creían que un día, Dios los pondría por encima de todas las naciones. Sin embargo, en realidad, parecía como si Dios se hubiera arrepentido de haberlos llamado, y así Dios los había abandonado en manos de naciones extranjeras. Cuando pensaron que Dios los había abandonado, se llenaron de tristeza y miedo. Pero a estos israelitas, Dios los llama "Jacob", "Israel", y les dice: "No temas". Dios los había creado a Su imagen en el principio. Los redimió de una vida de esclavitud en Egipto. Él los llamó "un reino de sacerdotes y una nación santa" (Éxodo 19:6). Dios les recuerda todo esto y les dice: "Eres mío", "Me perteneces". Estas palabras son palabras de consuelo y amor para los israelitas, y les dice que nunca los ha abandonado ni los abandonará.

Lea el versículo 2. "Aguas" y "fuego" se refieren a problemas y tribulaciones que amenazan la vida. Específicamente, se refiere a las pruebas que los israelitas estaban experimentando mientras vivían en cautiverio en Babilonia. Los israelitas vivieron una vida de esclavitud en Babilonia, en la que los derechos humanos no estaban garantizados. El Imperio Babilónico esclavizó a los prisioneros de guerra para construir fortalezas y carreteras. Azotaron sin piedad a los esclavos y amenazaron con arrojarlos al río Éufrates, que

fluye justo en medio de la capital babilónica, si no obedecían. Algunos jóvenes inteligentes y de élite tuvieron la suerte de ser empleados en la corte para servir al rey. Sin embargo, con sólo una palabra del rey de Babilonia, ellos también podrían ser asesinados en cualquier momento. De hecho, los tres amigos de Daniel que estaban en cautiverio en Babilonia fueron arrojados a un horno de fuego ardiendo por desobedecer el mandato del rey de "adorar la imagen de oro" (Daniel 3:19-23). Pero Dios estaba con este pueblo de Israel. Y así, no dejó que el agua del Éufrates los tragara. Y no dejó que la llama consumiera a los tres amigos de Daniel (Daniel 3:25-27). Más bien, lavó sus pecados y los refinó como el oro.

Veamos el versículo 4. No importa con qué frecuencia un hijo lastime a sus padres, o no importa en qué estado se encuentre después de dejar su hogar, no hay nada más precioso para sus padres que ese hijo. De manera similar, a los ojos de Dios, los israelitas que Él creó y salvó siguen siendo preciosos y atesorados a pesar de que han pecado y están viviendo en cautiverio. Y por eso Dios estaba con ellos y los protegía con su amor incondicional. Cuando me convertí en el director de nuestro capítulo hace unos años, tenía que ser responsable de cuidar a todas las personas y el trabajo de nuestro centro, además de ser responsable del ministerio estudiantil. No solo tenía que entregar el mensaje dominical todas las semanas, sino que también tenía que supervisar la construcción inesperada de nuestro centro. Me esforcé mucho en esto y muchos veces no podía ir a casa y tenía que dormir en el centro bíblico. Pero mi arduo trabajo no fue suficiente. La mayoría de mis compañeros de trabajo son ex alumnos de la Universidad Nacional de Seúl, y carecía del carácter y las habilidades para servir a tan excelentes compañeros de trabajo. Algunas personas se fueron porque no pude servirles bien. Mi incapacidad y mis faltas estaban constantemente expuestas. Satanás siguió atacándome y trató de destruir el centro Gwanak 3 haciéndome caer.

Para empeorar las cosas, a mi esposa le diagnosticaron cáncer de mama. Cuando fue operada, encontramos que el tumor ya estaba en su etapa final a 12 cm. La quimioterapia debilitó su cuerpo, lo que provocó que se torciera la pierna tres veces y se rompiera los huesos en más de siete lugares. Luego, su presión intraocular (presión ocular, PIO) aumentó, lo que provocó que su glaucoma progresara rápidamente. Entonces, aproximadamente la mitad de los nervios ópticos en ambos ojos estaban dañados. Una vez, se cayó porque no podía ver bien y se golpeó la nariz contra un árbol, fracturándose el hueso nasal. Entonces, tuvo que someterse a una cirugía mayor y tuvo que respirar solo por la boca durante un tiempo. Mi esposa pensó una vez que Dios, habiéndose llevado a su único hijo, no le daría mayor sufrimiento. Sin embargo, cuando su sufrimiento continuó, clamó a Dios para que le quitara la vida. Sus dos hijitas también lloraron con su madre. Siempre había llanto y llanto en la casa. Realmente se sentía como si toda la casa se fuera a desmoronar en cualquier momento. Así que me quedé despierto toda la noche, cantando himnos y orando con lágrimas.

Antes, me dormía a los 10 segundos de acostarme por la noche. Pero poco a poco, las noches de insomnio se hicieron cada vez más frecuentes. Entonces, por la noche, tuve que hervir algunos fideos instantáneos (짜파게티) para conciliar el sueño. Como resultado, pesaba más de 80 kg. El médico me hizo una ecografía en el estómago y dijo que los resultados de la exploración eran blancos debido a toda la grasa y que no podía examinar ninguno de mis órganos. El médico también me dijo que debido a mi alto índice de hígado graso, estaba en peligro de desarrollar cáncer de hígado. Sabía lo devastador que era el

cáncer porque estaba sirviendo al difunto misionero Joshua Jin, quien estaba luchando contra el cáncer de estómago en ese momento. Dado que yo era el único pastor del personal en el centro, parecía que, si me hospitalizaban con cáncer, arruinaría no solo a mi familia sino también al ministerio de Dios en nuestro centro. Además, también sufro de gota y espondiloartritis que recurrían tres o cuatro veces al año, lo que me hacía caminar cojeando y usar muletas. Cada vez que me sentaba y me levantaba, tenía que pasar por un dolor insoportable al tratar de enderezar la rodilla, que estaba hinchada debido a la inflamación. Y en todos estos tiempos, muchos de los que se preocuparon por mí me han recomendado ejercicio. Sin embargo, además de pasar por alto todo el ministerio, estaba ocupado enseñando la Biblia a más de 10 equipos cada semana y sirviendo a las ovejas y líderes. Pero ahora parecía que ya no debería seguir ignorando mis problemas de salud. Entonces, oré fervientemente a Dios para que me permitiera hacer ejercicio una hora al día. Entonces, comencé a trotar por el campus durante más de una hora todos los días después de la oración y desde entonces he perdido más de 15 kg (33 lb). Y cuando me apegué constantemente a este programa de ejercicios, mi cuerpo se volvió lentamente más fuerte y más musculoso. Entonces, un día, alrededor de las 4 a.m., mientras oraba solo en el centro, me desmayé por los cálculos en la vejiga. Apenas reuní la energía suficiente para llamar a mi esposa, quien llamó al 911. Mientras estaba en la ambulancia, vi débilmente que el centro se alejaba del auto y pensé: "Si Dios me llama a él, tendré que hacerlo". dejar este mundo sin despedirme de mi familia, ni de los pastores de nuestro centro!" Me di cuenta de que la oración era la única forma de vivir, así que desde entonces me despertaba antes de las 3 a. m. y oraba, y durante un tiempo oraba 3 horas al día. Cuando me preparaba para los mensajes dominicales, los revisaba al menos 20 veces a lo largo de la semana y predicaba el mensaje confiando mucho en el Espíritu Santo. Cada vez que tenía la oportunidad, estudiaba la Biblia profundamente y luchaba por comprender la creación y el evangelio de la cruz y la resurrección. Y preparé materiales de estudio bíblico para enseñar persuasivamente la creación y el evangelio a los líderes y las ovejas. Al poner todas mis fuerzas en la oración y la Palabra, desarrollé la fuerza para soportar cualquier prueba y ataque que Satanás, que está celoso de la obra del Espíritu Santo, lanzados en mi dirección.

Entonces, un día, escuché a mi esposa decir que la depresión que había estado sufriendo durante casi 20 años se había ido. Cuando se dio cuenta de que el resentimiento y la queja eran pecados y se arrepintió, se curó por completo. Verdaderamente, su rostro estaba lleno de alegría y agradecimiento. Mi esposa era tan hermosa como un ángel. Ella me dijo que le gustaría compartir a Jesús con todos los que conoce. Entonces, a diferencia de antes, sirvió a los pacientes con el corazón de Jesús en el hospital y oró por todos y cada uno de los pacientes hospitalizados. Y cuando los pacientes salieron, los invitó a estudios bíblicos individuales e incluso a los servicios dominicales. Debido a esto, fue seleccionada como la doctora bondadosa del año por primera vez desde que se convirtió en médica. Dios también transformó el centro en una nueva comunidad de amor. En nuestro centro, soy el único miembro del personal, sin pastores internos ni pastores asistentes, pero Dios levantó muchos pastores de tiempo completo que se casaron con Jesús y que sólo aman a Jesús. Y levantó muchos pastores laicos devotos. Cuando vi a todas estas personas, obtuve la fuerza para servir activamente en el ministerio universitario una vez más.

El amor de Dios no se detiene simplemente en mantenernos vivos en cautiverio. En el versículo 14, Dios les dice a los israelitas un plan específico de

salvación en Babilonia. Leamos el versículo 14. Aquí, Dios enviará a una persona de su elección a quien usará para salvar a su pueblo. Esa persona es el rey Ciro, quien fundó el Imperio Persa. En ese momento, la capital de Babilonia estaba dividida entre Oriente y Occidente por el río Éufrates. Los poderosos gobernantes de Babilonia pasaban su tiempo navegando por el río. Trajeron músicos talentosos de Israel y los obligaron a cantar "La la la" para el entretenimiento de los babilonios. Sin embargo, más tarde, cuando el ejército de Ciro invadió como Dios profetizó, los caldeos, la clase gobernante de Babilonia, huyeron de la escena en sus naves.

Luego, para traer a los israelitas de vuelta a su tierra natal, Dios entregó Egipto y las ciudades-estado Cus y Seba a Ciro como rescate de Israel (3). Históricamente, el rey Ciro quería conquistar las tres naciones para asegurar una cabeza de puente. Entonces, envió a los israelitas de regreso a la tierra de Judea, Palestina, que estaba ubicada en el camino a esas tres naciones, para reconstruir el país. En ese momento, tanto la caída de Babilonia como la liberación de Israel fueron noticias que asombraron al mundo entero. De hecho, la profecía de Dios era algo realmente difícil de creer a menos que uno viera que sucedía. Entonces, Dios les recuerda los eventos del Éxodo para ayudar a los israelitas a creer en Sus profecías. Ver versículos 15-17. En ese momento, el pueblo esclavizado de Israel escapando de Egipto era algo inimaginable. Además, frente al Mar Rojo les impedía avanzar. Y detrás de ellos, las tropas altamente entrenadas de Egipto los perseguían en carros tirados por caballos. Sin embargo, incluso en esta situación desesperada, Dios, el Creador y el verdadero Rey abrió un camino en medio del mar para que los israelitas cruzaran (15-16). Los carros, los caballos y los guerreros de los egipcios cayeron y se extinguieron, se apagaron como una mecha (17). Dios les recuerda el éxodo de Egipto en el pasado y ayuda a los israelitas a creer que Dios hará realidad el éxodo de Babilonia.

Leamos el versículo 18. "No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas." Dios, que ahora llevará a cabo el éxodo de Babilonia, les dice que olviden el cautiverio humillante que vivieron en Babilonia. Los israelitas se estremecieron cuando recordaron los 70 años en Babilonia. Se sintieron avergonzados cuando ellos, el pueblo elegido, fueron menospreciados por los gentiles. Debe haber habido resentimiento, odio e ira hacia la generación anterior que los llevó a vivir en cautiverio. Y entre las generaciones anteriores, los que sobrevivieron deben haber sentido remordimiento por el hecho de que la generación de sus hijos se convirtió en vagabundos, que sufrió vergüenza y humillación. Sin embargo, Dios ahora nos dice que no olvidemos estos malos recuerdos y que no nos detengamos en el pasado.

Pensamos que nunca podemos dejar atrás el pasado a menos que nos vengamos de lo que nos hirió o de lo que destruyó nuestras vidas pasadas. Pero el odio y la venganza no hacen más que destruir nuestras almas. Cuando nos aferramos al pasado doloroso, nos deprimimos. Experimentamos ataques de pánico que siguen matando almas. Y cuando hacemos eso, no podemos caminar con Dios, que sueña con cosas nuevas y hace cosas nuevas. Ahora, debemos dejar nuestro pasado a Dios, poner todo nuestro odio y dolor al pie de la cruz de Jesús, y olvidarlo todo.

Además, también debemos olvidar el pasado glorioso del Éxodo. ¿Pero es Dios quien trajo a comparación el Éxodo, y ahora nos dice que lo olvidemos! ¿Cómo se supone que debemos entender los caprichos de Dios? No, nos está diciendo que no nos obsesionemos con el pasado espléndido y que vivamos en el presente.

Ahora nos hemos alejado del pasado y enfrentamos cosas más grandes y gloriosas que Dios tiene reservadas para el futuro. Las personas que han logrado grandes cosas en el pasado no pueden olvidar fácilmente el pasado. Cada vez que abren la boca, se jactan de su pasado y dicen: "En mis días..." Esas personas no pueden ser fieles al presente y no pueden avanzar hacia el futuro. Los recuerdos de victorias y glorias pasadas deben borrarse.

Entonces, ¿cuál es la obra mayor y más gloriosa que Dios realizará en el futuro? Leamos juntos el versículo 19. "He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad". Dios partió el mar durante el Éxodo. Sin embargo, ahora, en el éxodo de Babilonia, Dios abrirá un camino en el desierto y arroyos en la tierra baldía. En el desierto, hay montañas escarpadas y rocosas, así como profundas tierras bajas. Es muy difícil allanar el camino allí. Sin embargo, Dios dice que Él construirá una carretera a través de obras de ingeniería civil a gran escala, como talar montañas rocosas y rellenar las tierras bajas. Él promete dejar que los israelitas salgan de Babilonia y regresen seguros a su tierra natal, la tierra que Dios les había dado. Además, Él promete hacer un río brotando arroyos en la tierra desértica y promete dar a los israelitas un arroyo donde cualquiera que pase pueda detenerse a beber. Véase el versículo 20. Cuando eso suceda, las muchas personas que pasan a pie por los desiertos beberán agua de los arroyos que corren por el desierto y alabarán a Dios con gozo. Entonces, los animales salvajes en el desierto, como los chacales y los búhos, también llegarán a respetar a Dios al ver las obras maravillosas de Dios.

La obra de hacer un camino en el desierto y hacer arroyos en la tierra baldía nos habla del éxodo de Babilonia. En última instancia, sin embargo, también nos habla de la salvación de la humanidad que se logrará cuando Dios le dé a Jesucristo la muerte en la cruz como rescate. Aproximadamente 500 años después del éxodo de Babilonia, Jesús vino a esta tierra para redimir a la humanidad. Jesús fue clavado en la cruz y derramó su sangre para expiar nuestros pecados. Por eso, el camino de la vida, el camino hacia Dios Creador, fue abierto para aquellos que morían en el desierto (Hebreos 10:20). Cuando creemos en el evangelio de Jesús, quien murió y resucitó por nosotros, la fuente de agua en nosotros brotará para vida eterna (Juan 4:14; Juan 7:38). Por ellos entró el evangelio a los gentiles, que eran como fieras, y también ellos respetaron y alabaron a Dios. Como resultado, brillantes y hermosas flores de vida comenzaron a florecer espléndidamente por todo el lugar que una vez estuvo lleno de oscuridad y muerte. Esto continuará hasta que Jesús regrese. Cuando Jesús regrese, todo será restaurado, incluso las estrellas que brillan en el cielo nocturno, y la Nueva Jerusalén descenderá y los cielos y la nueva tierra se extenderán por todo el universo (Apocalipsis 21:5). Jesús redimirá a los que creen en Él, del reino del pecado y de la muerte, y nos conducirá al reino eterno de Dios. Esta obra a realizar en Jesús es verdaderamente una "cosa nueva" incomparable a la división del mar para salvar temporalmente a los seres terrenales.

Dios ha hecho esta "cosa nueva" en nuestra UBF durante los últimos 62 años. En los primeros días, más de 800 estudiantes participaron en GBS en el campus de Gwangju. En la década de 1990, se enviaban alrededor de 100 misioneros cada año, y hasta ahora se han enviado un total de más de 3000 misioneros. En particular, atravesamos la cortina de hierro en la Unión Soviética, que estuvo cerrada como una fortaleza de hierro hasta la década de 1980, y allanamos el camino para el evangelio en Moscú y en toda la Unión Soviética. Dondequiera que fueron nuestros misioneros, Dios hizo nuevos caminos y

corrientes de vida. Como resultado, muchos estudiantes universitarios de todo el mundo que alguna vez fueron como bestias salvajes regresaron a Dios.

Sin embargo, en la década de 2000, Satanás se puso celoso de la obra de Dios y desató un ataque despiadado. Satanás hizo caer a los líderes y creó desconfianza y enemistad entre regiones, entre generaciones y entre pastores laicos y de tiempo completo. Los centros de todo el país se dividieron y muchos miembros se dispersaron como personas que han perdido su país. Los que se quedaron perdieron su vigor. Satanás había creado una atmósfera anticristiana no solo dentro de nosotros sino también en todos los campus coreanos. Recientemente, el presidente de la Universidad Nacional de Seúl dijo que declarará los Derechos Humanos Universales, otro nombre para la ley contra la discriminación, dentro de esta semana. La Declaración de Derechos Humanos hace que las personas sean castigadas cuando no aceptan la homosexualidad. Cuando y si se declara este Derecho Humano Universal, también afectará a muchos otros campus en todo el país. Si eso sucede, el cristianismo perderá aún más su lugar en el campus. Además, recientemente, incluso se ha vuelto difícil acercarse a los estudiantes en el campus debido a la pandemia de COVID-19 que ha estado ocurriendo durante años. La adoración presencial o las reuniones fuera de línea se han vuelto difíciles. Una vez un pastor mayor de nuestro centro salió a evangelizar un domingo, y un alumno le hizo una seña con el dedo. Sin embargo, el pastor perseveró y fue a diferentes partes del plantel a evangelizar. Pero el estudiante lo siguió para darle un codazo en el estómago al pastor, que tiene casi 60 años. Cuando las hermanas salieron a evangelizar en el campus, un grupo de miembros del consejo estudiantil vestidos llegaron a quitarles las tarjetas de invitación que les habían dado a los estudiantes e impidieron que las hermanas evangelizaran. Según un informe publicado recientemente por el Instituto de Datos del Ministerio, los estudiantes universitarios cristianos que se apartaron de la fe casi se han duplicado en los últimos cinco años durante el COVID-19. No solo se está volviendo difícil el evangelismo, sino que también estamos en una situación devastadora en la que las ovejas también se están alejando de la fe. De hecho, la realidad espiritual del campus se ha vuelto como un desierto y un lugar desolado.

Los pastores de nuestro centro no se dieron por vencidos ni en medio de todo esto y subieron al campus a pescar y conocer a los alumnos. Aunque las ovejas parecían estudiantes promedio en la Universidad Nacional de Seúl, en realidad sufrían enfermedades mentales como depresión, esquizofrenia, pensamientos obsesivos y trastorno de pánico. Algunas ovejas sufrieron pensamientos suicidas, y una incluso envió fotos de sí mismo cortándose las venas o envió fotos de sangre después de decirle a su pastor que quería matar a alguien en medio de la noche. En momentos como estos, me pregunto si debo continuar sirviendo en el ministerio universitario, si este camino es correcto y si Dios ha abandonado UBF.

Mientras preparaba este mensaje, escuché atentamente lo que Dios estaba tratando de decirme. Dios me dijo: "No temas". "Yo soy tu Creador, tu Redentor, y te he llamado por tu nombre para que seas el pastor del campus", me dijo: "Tú eres mío", y me prometió: "Nunca te he abandonado y te seguiré estar contigo y protegerte". A medida que continuaba estudiando la Palabra, llegué a saber que Dios es Aquel que está haciendo cosas nuevas al abrir un camino en el desierto, sin importar cuán difícil sea la situación del campus. Ahora que lo pienso, Dios ya estaba haciendo algo nuevo.

Nuestros colaboradores de Gwanak 3 continuaron yendo al campus a evangelizar a pesar de que era difícil encontrarse con las ovejas debido al COVID y la persecución. Y así, este julio, Dios nos envió muchas ovejas a la Conferencia Bíblica de Verano que se llevó a cabo al aire libre por primera vez desde COVID-19 y logró la gran obra del Espíritu Santo. Comenzamos nuestro semestre de otoño con el Simposio del Progreso del Peregrino en el que participaron 17 hermanos y hermanas, y llevamos a cabo la Escuela Bíblica Génesis todos los miércoles en el campus, con una asistencia promedio de más de 20 estudiantes universitarios. A principios de este año, volví a estudiar Génesis cada vez que tenía tiempo y actualicé mis notas de Génesis para que las ovejas jóvenes las entendieran. Con este nuevo entendimiento de la Biblia, también entrené a los pastores laicos para entregar mensajes testimoniales, y muchas ovejas recibieron mucha gracia de los mensajes, tal como lo hicimos en el pasado. Muchas ovejas compartieron sus testimonios de alegría, diciendo que estaban conmovidas. E incluso los pastores que habían escuchado el mensaje de Génesis innumerables veces escucharon con alegría como si hubieran escuchado el mensaje de Génesis por primera vez, y luego pidieron el original para ellos.

A la conferencia estudiantil de otoño del mes pasado asistieron 25 ovejas nuevas obtenidas mediante la pesca durante el semestre de otoño. Actualmente, muchas ovejas nuevas asisten al servicio de adoración. Durante el servicio de la semana pasada, los asientos se llenaron hasta la parte trasera del nuevo salón de adoración, que fue construido para ser 1,5 veces más grande que nuestro antiguo salón de adoración. Un estudiante de primer año en el Departamento de Física conoció a Jesús personalmente en la Conferencia Bíblica de Verano de este año y nació de nuevo, y continúa asistiendo a nuestros servicios de adoración. No solo eso, sino que también está comenzando a unirse a nosotros en la pesca recientemente. Otro hermano, estudiante de primer año, creció en una familia rota. Vivía sin su madre y ganaba dinero trabajando a tiempo parcial, como levantar objetos pesados para servir a su padre y a su hermano menor. Durante todo esto, ingresó a la Universidad Nacional de Seúl. Y después de escuchar el Evangelio de Lucas durante los servicios de adoración del domingo, decidió comenzar a diezmar y entrar a la tienda (vida comunitaria).

Cuando estaba en la universidad, sufrí de esquizofrenia severa hasta el punto en que no podía concentrarme ni por un momento. Siempre estaba ansioso, y cada día se sentía como un infierno. Sin embargo, cuando cantaba himnos de la sangre de Jesús durante una hora todos los días y me arrepentía de todos los pecados que podía pensar, Dios me sanó con la gracia de la sangre preciosa de Jesús en la cruz y me dio paz en mi corazón. Cuando miro a los líderes de nuestro centro, veo que muchos también han experimentado la sanidad a través de la preciosa sangre de Jesús en la cruz, tal como yo lo había hecho cuando estaba en la universidad. También tenían depresión, miedo severo a la muerte y pensamientos obsesivos en el pasado, pero ahora todos se han convertido en buenos pastores preparados. Como recientemente me di cuenta de esto, llegué a tener fe en que la sanidad y la salvación a través del perdón de los pecados ocurrirán en los corazones de muchos hermanos y hermanas que actualmente vienen a nuestro centro, tal como lo hemos experimentado. Entonces, planté activamente esta fe en los líderes, y también los alenté a aceptar y servir a todos y a cualquiera, sin importar cuán gravemente enfermos estuvieran. En el futuro, oro para que podamos invitarlos a vivir en la tienda recién comprada, y oro para que podamos sanar a los jóvenes enfermos con el evangelio de la cruz. Por lo tanto, oro para que 7000 estudiantes de la Universidad Nacional de Seúl sean sanados por el evangelio de la cruz de Jesús en el

futuro y que se eleven como águilas para volar a Ucrania, Rusia y el mundo para 2041.

Dios nos ha estado preparando durante un tiempo a través de varias dificultades y pruebas, incluida la pandemia de COVID-19. Lo nuevo que Dios hará a través de nosotros en el futuro será tan glorioso que la gloria de las décadas de 1960, 1970, 1980 y 1990 no se puede comparar con esta cosa nueva. Entonces, no hablemos más de los últimos días. En cambio, oro para que podamos hablar de lo nuevo más grande y más glorioso que está por venir.

Pero, ¿cuál fue la razón y el propósito de que Dios les diera a los israelitas una salvación tan asombrosa? A ellos les corresponde testificar que Dios es el verdadero Dios, el Creador. Mire el versículo 9. Dios preguntó a los pueblos de las naciones y pregunta cuál de sus dioses predijo la caída de Babilonia y la liberación de Israel. Todo el mundo se quedó sin palabras. Y ahora, Dios está llamando a los israelitas que habían sido sacados de Babilonia y levantados como testigos. Ahora, los israelitas deben testificar que todos los ídolos que adoraba Babilonia, como Marduk y Nabu, no son reales, y que sólo Dios es Dios el Creador y el Redentor. Si miras los versículos 5-6, cuando Israel fue capturado, el pueblo se dispersó. Se separaron familias y parientes, y nadie sabía si estaban vivos o muertos. Sin embargo, Dios llamó a todo el pueblo que estaba esparcido hacia el este, el oeste, el sur y el norte para que se reunieran nuevamente. No importa lo lejos que estén, Dios ha ido hasta los confines de la tierra para encontrarlos. Y lo ha hecho para llamarnos a ser testigos del único Dios, Creador y Redentor (11-12). Véase el versículo 21. El propósito de Dios para las personas cuando las creó fue permitirles alabar a Dios (21). Entonces, como testigos, debemos vivir de acuerdo con el propósito y alabar a Dios.

Actualmente, hay estudiantes internacionales de 120 países en el campus de la Universidad Nacional de Seúl. Estoy seguro de que otras universidades están en una situación similar. De hecho, Dios llamó a las ovejas de todas las direcciones, este, oeste, sur y norte. Si servimos y ayudamos bien a estos estudiantes, estamos haciendo una Misión Mundial en nuestros propios hogares. Pero, ¿cómo podemos salvar a personas de diferentes orígenes culturales? En el versículo 20 se usa el pronombre en primera persona del singular. Lo nuevo no lo hacen las personas, sino el "yo". En otras palabras, no soy yo, sino Dios, el Creador, quien dio a Jesús como rescate. Si creemos en este Dios, Dios nos usará para esta cosa nueva. Dios ya ha comenzado a hacer esta cosa nueva entre nosotros. Oro para que Dios continúe usándonos en las cosas nuevas en 2023. Oro para que Dios pueda usarnos en su obra de enviar 100,000 misioneros a 233 países para 2041. Y por último, oro para que Dios nos use como testigos de Dios y alabemos a Dios como el único Dios verdadero en los campus de todo el mundo, comenzando por nosotros.